

Pasajes a Estudiar: Génesis 24:1-67

Para leer con la clase: Génesis 24:50-67

Textos :

Menores: Génesis 24:58. “¿Irás tú con este varón? Y ella respondió: Sí, iré.”

Mayores: 1 Pedro 1:8. “a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso;”

OBJETIVOS: Enseñar que:

1. Abraham el padre tiene interés en que su hijo Isaac tenga esposa.
2. El siervo es enviado a buscar a la esposa para Isaac según la voluntad de Dios.
3. Rebeca tuvo que tomar una decisión por sí misma para ir con el siervo a fin ser la esposa de Isaac.
4. Siempre habrá oposición a los que quieren seguir a Jesús.
5. La actividad del padre y del siervo en relación al hijo es una figura de la actividad de Dios Padre, Hijo, y del Espíritu Santo en busca de la esposa de Cristo. Rebeca es figura de la iglesia.
6. Rebeca tuvo felicidad al encontrarse con su amado.

ESCENA 1. AYUDAS VISUALES. En Canaán donde vivía Abraham. Abraham conversa con su siervo de mucha antigüedad revelándole su deseo de que Isaac tenga esposa. Le indica que tiene que viajar lejos para hallarla.

DESARROLLO:

- Abraham quiere que Isaac su hijo tenga una esposa.

Apl. Abraham representa a Dios Padre, quien quiso que su Hijo tuviera esposa. Vea Objetivo cinco.

- Abraham conversa con su siervo, quien no es nombrado en este capítulo, y establece los principios que le debían guiar en su viaje para buscar una esposa para Isaac.

Cmt. Desde el episodio en el monte cuando Isaac fue ofrecido, no se sabe nada de él. En figura murió y resucitó y no aparece hasta que sale a recibir a su esposa.

Cns. El Señor Jesús en su relación con la iglesia, está ausente de la tierra. Así Isaac, figura del Señor Jesús está ausente mientras el siervo, cual figura del Espíritu Santo, hace su obra de buscar a una esposa.

- El siervo ha de traer a la esposa desde una tierra lejana donde ella vivía y guiarla adonde Isaac tiene su hogar.

Apl. Rebeca es figura del pecador que, una vez hallado, llega a ser esposa de Isaac, figura de Cristo.

- En conversación con el siervo, Abraham estableció los principios que han de guiarle en su viaje para buscar una esposa para Isaac.

- El siervo ha de traer de la tierra lejana a la esposa, y no llevar a Isaac al lugar donde se encuentra la mujer.

Apl. El Espíritu Santo está en el mundo ahora, tierra lejana del cielo, y hace la obra de buscar una esposa para Cristo. El futuro de la Iglesia con Cristo tiene que ver con el cielo y no con la tierra. Por eso, Rebeca tuvo que ir a Isaac y no viceversa.



ESCENA.2 AYUDAS VISUALES. En Mesopotamia, fuera de la ciudad, el siervo se detiene cerca de un pozo y ora. Figura de Rebeca que se acerca.

DESARROLLO:

- El siervo, al llegar a las afueras de la ciudad, pide que Dios indique quien será la elegida “destinada para tu siervo Isaac” (Génesis 24:14).
- Su oración es breve y precisa, pues tiene confianza que Dios tiene una persona preparada, y que sólo necesita que sea guiado al encuentro con ella (v.14).
- La respuesta a su oración llega antes que él termine de hablar con Dios. Rebeca viene a abreviar al rebaño.

Cns. Dios no siempre contesta las oraciones tan rápidamente.

Cmt. El Espíritu Santo actúa de acuerdo con los propósitos y la voluntad de Dios.

- Para que se cumpla la voluntad del padre Abraham, el siervo dialoga con la señorita buscando entrada para conversar con sus parientes.
- El siervo comprueba en el desarrollo del evento que todo está resultando según la voluntad de Abraham.

Apl. Ciertas cosas de la vida parecen coincidencias, cuando en realidad se trata de situaciones ordenadas por Dios.

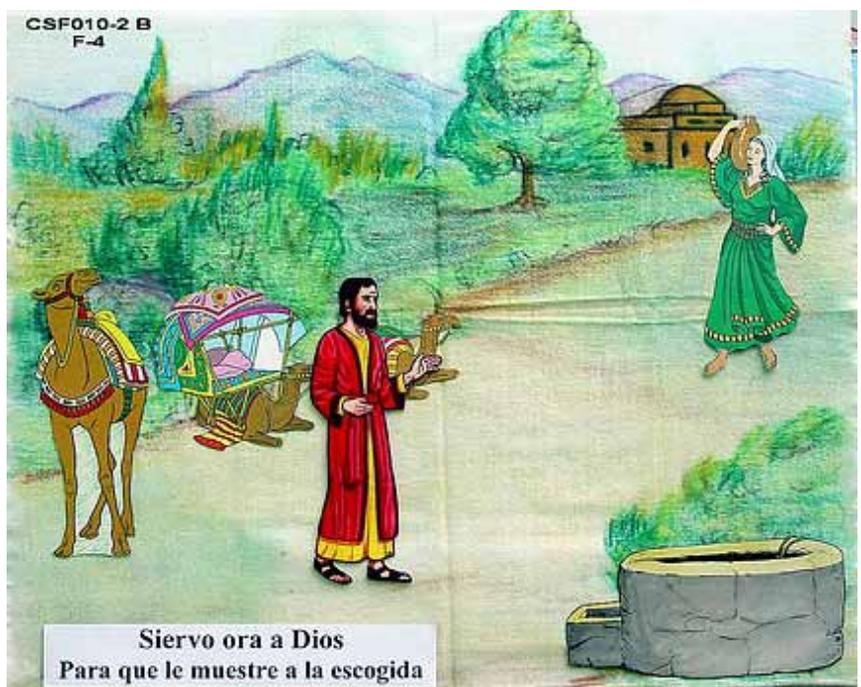
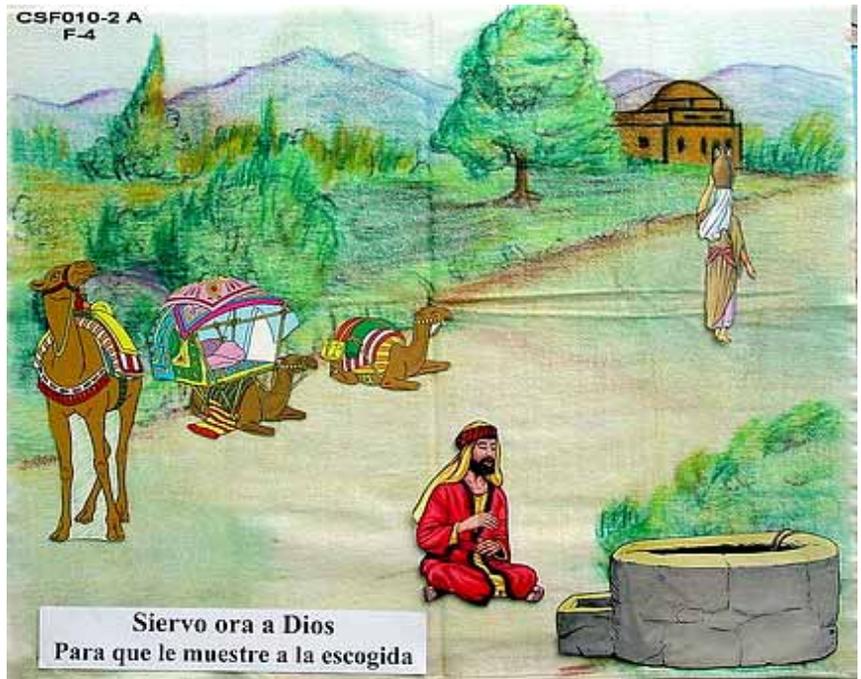
- El Omnipotente Dios hizo posible que el siervo pudiera llevar a cabo su voluntad.

Cns. Los niños que asisten a la Escuela Dominical son objeto de la oración como lo fue Rebeca, y el profesor(a) mira a Dios para obrar en la vida de los estudiantes conforme a su oración.

- El siervo regala joyas a Rebeca, las cuales son indicios de la riqueza y del amor de Isaac y de su padre.

Apl. El Espíritu Santo nos hace saber de las riquezas espirituales que Dios Padre tiene para nosotros.

- Estas riquezas serán disfrutadas en la compañía del Hijo.



ESCENA 3 AYUDAS VISUALES. Casa de Labán, figuras de Rebeca en compañía de su madre y hermano en el momento decisivo. Letreros con la pregunta, “¿Quieres ir tú con este hombre?” y su respuesta, “Si, iré.”

DESARROLLO:

- Llega el momento decisivo para Rebeca, cuando tiene que responder si desea ir para ser la esposa de un hombre que solamente es conocido por referencia del siervo, y a través de los regalos que éste le ha entregado.
- A cada pecador le llega el momento decisivo cuando tiene que decidir qué hacer con la invitación que el Espíritu Santo le hace. O va a “oir y obedecer”, o “rechazar y perderse.”

Sug. El profesor(a) puede explicar la obra del Espíritu Santo, usando las palabras en la pregunta hecha a Rebeca. ¿Desean ir a Cristo para que sea su Salvador?

- Labán, su hermano, trata de postergar la partida de Rebeca.
- Labán sugiere que espere diez días, tiempo relativamente corto, pero suficiente quizás, para que la convenzan de no irse nunca.

Cns. Los conocidos y aun los parientes presionan de distintas maneras, para que los pecadores NO respondan a la llamada de Dios por el momento.

Cmt. Puede que no se opongan abiertamente, pero insinúan razones para demorarse en aceptar a Cristo.

- La pregunta a Rebeca es corta, sin ambigüedades, “¿Irás tú con este varón?” Ella tenía que decir **SI** o **NO**.
- Rebeca, vencida por las muestras de amor y el relato del interés amoroso, decide y responde: “Yo iré.”

Cmt. Conviene enfatizar que los niños no deben demorar en aceptar a Cristo como Salvador.



ESCENA No. 4 AYUDAS VISUALES. El final del viaje. El siervo ha conducido a Rebeca a través del desierto y la presenta a Isaac. Figuras de Isaac que corre al encuentro con Rebeca quien se acerca sobre el camello.

DESARROLLO:

- Llegan por fin a su destino.
- Conforme a la promesa dada a Rebeca al comienzo, el siervo la ha traído, a través del desierto desconocido, a su encuentro con Isaac.

Apl. Una vez que el creyente se entrega al Señor Jesús, el Espíritu Santo comienza la labor de llevarle a través del desierto desconocido de este mundo, al encuentro seguro y eterno con su Amado.

Cmt. Esto ocurrirá en la venida del Señor por los suyos, y nos llevará al lugar que nos tiene preparado.

Apl. Tal como Rebeca fue separada de lo que ella conoció antes en su hogar, así el Espíritu Santo conduce al creyente a un lugar muy diferente a lo que antes hemos conocido.

- Durante el viaje por el desierto, seguramente Rebeca venía conversando con el siervo acerca de Isaac.

Sug. Tratar de estimular a los alumnos a imaginar qué cosas preguntaría Rebeca, y las respuestas del siervo revelando el carácter de Isaac. El siervo le contaría como era y cuales fueran las cosas que le gustaban.

- Al llegar, Rebeca hallaría que todo lo que el siervo le dijo acerca de su futuro esposo fue correcto.

Sug. Hacer que los estudiantes reflexionen sobre cuánto habría perdido ella si no hubiese venido.

Apl. El profesor(a) debe enfatizar la gran pérdida eterna que sufrirán los perdidos, al no responder a la oferta del amor de Dios en Cristo Jesús. Juan 3:36, “no verán la vida.”

Cns. Los creyentes que vamos hacia el cielo nos juntamos para escuchar enseñanza bíblica, para saber de nuestro Salvador y anticipar nuestro encuentro con El.

Cmt. La meta en la vida de cualquier creyente debe ser “crecer en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo.” (2 Pedro 3:18).

